

El desarrollo y la movilidad ocupacional de los sectores medios en Colombia

RODRIGO PARRA SANDOVAL

El proceso de movilidad ocupacional está íntimamente ligado al desarrollo experimentado por la sociedad. Los cambios sufridos por una estructura social se reflejan en las oportunidades que ésta ofrece a los distintos grupos que la conforman para moverse dentro de la pirámide de las ocupaciones. Sin embargo, el tipo de movilidad permitida depende de la situación de la estructura social y, especialmente en el caso de la movilidad de un sector a otro, de la coordinación que exista en el desarrollo de los tres sectores de la producción: primario (agricultura, caza, pesca y minería); secundario (industria de transformación) y terciario (servicios).

Con el principio de la industrialización y la urbanización de Colombia hacia 1922, se inició el fenómeno llamado de dualidad estructural o coexistencia de dos tipos diferentes de estructura social: la rural y la urbana, que corresponden en forma general a lo que se llama estructura tradicional y moderna. El hecho más sobresaliente de esta dualidad desde el punto de vista de los recursos humanos y la ocupación es el desligamiento de sus desarrollos.¹ La fuerte corriente migratoria rural-urbana no es creada por el crecimiento de la industria. Son dos fenómenos separados que causan la inflación artificial del sector terciario urbano. Este hecho afecta la situación de movilidad de los estratos medios urbanos y condiciona el cuántum y la dirección de la circulación de sus miembros dentro de la estructura ocupacional.

El objetivo de este trabajo es analizar dentro de los procesos estructurales enunciados, las tendencias de movilidad intersectorial, intergeneracional e intrageneracional de algunos grupos ocupacionales medios urbanos.

Desde el punto de vista teórico, se observa cómo las teorías que explican el desarrollo en sociedades industrializadas no pueden to-

marse con una actitud acrítica como modelos para países en vía de desarrollo. En cuanto al método, la parte cuantitativa del análisis fue realizada en un sector de clase media en Bogotá por medio de un *survey*. La muestra incluye 200 jefes de familia. La validez de las generalizaciones no se basa tanto en la exactitud de la medición como en la indicación de las tendencias del cambio. La escala ocupacional empleada en el *survey* se basa en estudios análogos realizados en América Latina.²

MOVILIDAD INTERSECTORIAL

El análisis de la distribución de la población activa por sectores de la producción parte de la relación que existe entre este fenómeno puramente demográfico y las formas de estructura social que acompañan al desarrollo. Algunas formas de esta relación se toman como indicativos de desarrollo, al tiempo que otras se consideran típicas del subdesarrollo. Se afirma que las sociedades con un sector terciario mayoritario, un sector primario minoritario y un secundario intermedio, pertenecen al grupo desarrollado. Por el contrario, un sector primario abultado y un terciario deficiente son signos de subdesarrollo. La idea subyacente de esta afirmación es que con la tecnificación de la agricultura se hace innecesario un alto porcentaje de la población en este sector, ya que una pequeña proporción puede abastecer la demanda de alimentos de las áreas urbanas. La mano de obra liberada del sector primario es absorbida por la industria. A su vez, el desarrollo tecnológico de la industria arroja buena parte de la mano de obra hacia el sector terciario o de los servicios. En tal forma el progreso tecnológico es el factor que produce una distribución de la población activa típica de los llamados países desarrollados. Este fenómeno es lo que Colin Clark llama Ley de Petty.³

Los cambios efectuados en la distribución de la población activa por sectores de la actividad económica entre 1951 y 1964 en Colombia muestran una tendencia hacia el crecimiento del sector terciario. Efectivamente, la proporción de individuos en este sector es la que experimentó un mayor crecimiento (5.25%). El sector secundario creció en un 2.77% y el primario disminuyó en 7.25%. Tal fenómeno plantea la necesidad de considerar algunos factores que están incidiendo en el desarrollo, especialmente en la presencia de la urbanización acompañada de un aumento bajo en la industrialización. A su vez, la emigración rural-urbana, en ausencia de una industrialización fuerte que represente una fuente de trabajo como incentivo a la migración, plantea la necesidad de una explicación que tenga en cuenta la estructura social global del país.

CUADRO I

MOVILIDAD SECTORIAL INTERGENERACIONAL

<i>Clasificación sectorial del padre</i>	<i>Clasificación sectorial del hijo</i>			<i>Total</i>	<i>Por ciento</i>
	<i>Primario</i>	<i>Secundario</i>	<i>Terciario</i>		
Primario	3	10	65	78	42.1
Secundario	—	8	10	18	10.9
Terciario	2	13	74	89	47.0
Total	5	31	149	185*	100.0
Por ciento	1.5	17.9	80.5		100.0

*15 casos No aplicables o sin información.

CUADRO II

MOVILIDAD SECTORIAL INTRAGENERACIONAL

<i>Clasificación sectorial de la primera ocupación</i>	<i>Clasificación sectorial de la ocupación actual</i>			<i>Total</i>	<i>Por ciento</i>
	<i>Primario</i>	<i>Secundario</i>	<i>Terciario</i>		
Primario	—	2	7	9	18
Secundario	—	—	10	10	20.0
Terciario	1	5	25	31	62.0
Total	1	7	42	50*	100.0
Por ciento	2.0	14.0	84.0		100.0

*Un caso No aplicable; 149 permanecieron estables.

Por otra parte, el análisis del grupo estudiado sigue la misma dirección. Desde el punto de vista de la movilidad sectorial intergeneracional, las tendencias predominantes en el grupo estudiado son las siguientes: el sector primario, que arrojaba un alto porcentaje en los padres (42.1%) disminuye a un 1.5% en los hijos. Obviamente la migración rural fue la causante de este cambio. A su vez, el sector secundario pasó de 10.9% a 17.9% en el lapso de las dos generaciones, y el terciario del 47.0% al 80.5%. Los movimientos más sobresalientes son, por una parte, la casi desaparición del sector primario por tratarse de una zona urbana donde lógicamente no puede predo-

minar la actividad agrícola, y, por otra, el crecimiento abultado en el ramo de los servicios, que casi se duplicó. Aunque hubo una tendencia modesta hacia actividades industriales, éste es el sector que experimentó un menor grado de cambio.

Con respecto a la movilidad sectorial intrageneracional, la tendencia al “hinchamiento” de las ocupaciones terciarias es todavía más clara. En efecto, tanto la proporción de ocupaciones primarias como secundarias decrecen y contribuyen al aumento de las terciarias en un 22.0 . Todo esto indica que en los sectores medios urbanos la dirección de la movilidad es predominantemente hacia ocupaciones de tipo terciario y no hacia las industrias de transformación.

El crecimiento del sector terciario no parece ser causado en Colombia por la tecnificación de los sectores primario y secundario. Razones de otro tipo, no precisamente ligadas al desarrollo, pueden ofrecer explicación a este fenómeno que parece común a la mayoría de los países latinoamericanos.⁴

Algunos de los hechos más significativos para la explicación de estos fenómenos se encuentran en las características de la estructura social y de su transformación, y no primordialmente en la movilidad individual. Esta, lógicamente, se relaciona con las posibilidades de cambio ofrecidas por la estructura.

La tendencia primordialmente especuladora, productora y exportadora de materias primas que ha caracterizado a la economía colombiana anterior a los años veintes, ofrece algunos indicadores para el entendimiento de la situación actual.⁵ El sistema de prestigio creado por este tipo de economía, que concedía lugar privilegiado al comercio de exportación, y el surgimiento de la pequeña burguesía comerciante y manufacturera, favorecieron la subvaloración del trabajo manual y de las tareas de transformación. Nieto Arteta afirma que el hombre en el siglo XIX “estimaba que el trabajo había sido impuesto como una expiación por Dios al hombre. Era vitalmente hostil al trabajo manual, a todo trabajo. Si era propietario territorial vivía entregado al ocio. Los esclavos y los jornaleros trabajaban para él. Desdénaba la amplia producción de mercancías”.⁶ Esta forma de pensar predominó hasta los comienzos de la industrialización colombiana en la tercera década del presente siglo y es aún notoria en algunos sectores de la burguesía. Tal hecho, especialmente en lo que se refiere a la subvaloración del trabajo manual, ha despertado el deseo de movilidad hacia ocupaciones no manuales y ha dificultado la formación de una conciencia obrera. En efecto, tal mentalidad hace ver la condición de trabajador manual como transitoria —ya sea intergeneracional o intrageneracionalmente— y fomenta el deseo de libertad económica o de ascenso hacia empleos de tipo burocrático. Tal fenómeno se re-

fiere principalmente a los grupos de pequeños propietarios rurales que migran a las áreas urbanas y a los grupos urbanos que han heredado esta forma de pensar. Por otra parte, el predominio de la burguesía exportadora está ligado a la falta de mercados internos que hicieran viable la creación de industrias para consumo nacional. La creación de mercados internos implicaría cambios profundos en la estructura social como condición necesaria para su existencia.

Cabe entonces preguntarse cuáles son los factores que impulsan la migración rural-urbana, si no existe una oferta fuerte de posibilidades de empleo en la industria. El fenómeno responde más a factores de expulsión de las áreas rurales que de atracción de las urbanas. La estructura agraria tiende a expulsar el sobrante de población rural por varias razones: 1) la coexistencia de latifundios explotados extensivamente y con poco empleo de mano de obra, especialmente en la ganadería, junto a los minifundios de autoconsumo que tampoco emplean una cantidad significativa de mano de obra y crean un grupo de campesinos sin tierra por el proceso de división de la propiedad rural;⁷ 2) la tecnificación esporádica de algunas zonas que desplaza la mano de obra agrícola y que es el único factor modernizante que aparece dentro del sector primario para la explicación de su disminución; 3) la violencia rural, que aceleró el proceso migratorio por la búsqueda de la seguridad y la paz, más posibles de encontrar en las áreas urbanas.⁸

Así, la disminución del sector primario tiene que ver más con características de la estructura agraria que con factores que relacionen las áreas rurales con las urbanas, específicamente el proceso de industrialización.

El sector secundario absorbe solamente una parte de los emigrantes del sector primario, con lo que queda una alta proporción de población activa urbana que debe ser empleada por el sector terciario. Efectivamente, Colombia es el país latinoamericano que presenta una mayor disminución en la participación del empleo industrial en ocupaciones no agrícolas (sectores secundario y terciario). Esta proporción disminuyó del 48 % en 1929, al 28 % en 1960.⁹ Por otra parte, la artesanía, que tiene la posibilidad de emplear una mayor proporción de mano de obra urbana que la industria, ha disminuido por la competencia de la industria fabril. En esta forma se ha cerrado una de las avenidas de movilidad individual de los sectores intermedios y obreros que aspiran a la libertad económica.¹⁰

Dentro de la burocracia el cambio es inducido por la urbanización y la necesidad de prestación de servicios públicos y por la industrialización incipiente que necesita de más eficaces grupos intermedios dentro de su administración. Al iniciarse el fenómeno de la industrialización del país en la tercera década del siglo XX, la ausencia de una

burocracia capacitada es uno de los obstáculos más visibles tanto en lo público como en lo privado.¹¹

El cambio de actitud más significativo dentro del sector terciario ha sido un primer paso hacia la racionalidad dentro de las funciones administrativas. Sin embargo, el problema ocupacional causado por el exceso de oferta y la actitud asumida por los partidos políticos ante la administración pública que fue tomada como botín y prebenda para el partido victorioso, ha retrasado el proceso de racionalidad dentro de la burocracia, especialmente la pública.

En esta forma, el sector terciario se convierte en un sector residual que no corresponde a las necesidades reales de prestación de servicios sino a la imposibilidad de empleo dentro de los otros sectores. Los grupos intermedios y obreros, principalmente los provenientes de la pequeña burguesía urbana y rural que han sido desplazados de la artesanía y de la propiedad rural, buscan recobrar su posición social a expensas del sector terciario. Estos grupos son los que logran un mayor grado de movilidad como se verá luego. Como consecuencia, la presión se hace cada vez más fuerte sobre este sector de la ocupación.

MOVILIDAD INTERGENERACIONAL

El análisis de la movilidad intergeneracional se basa en la comparación de las estructuras ocupacionales de padres e hijos. Tal comparación da una idea de los cambios y las tendencias de la ocupación en el lapso de dos generaciones. Estos cambios están ligados a las transformaciones sufridas por la estructura social global, principalmente por su grado y tipo de urbanización, industrialización y burocratización.

Se analizan los cambios que se han efectuado desde tres puntos de vista: 1) por categorías ocupacionales; 2) por categorías manual y no manual, y 3) según el promedio de categorías movilizadas por los hijos con respecto a la categoría de los padres.

1. Cambios por categorías ocupacionales

El cambio más notable se presenta en la disminución de los pequeños propietarios —principalmente agricultores y dueños de pequeños comercios y manufacturas— que pasan del 56.5 % al 22.0 % en el transcurso de una generación. Este tipo de movilidad se relaciona con la pérdida de la categoría de propietarios de los agricultores que migraron a Bogotá y por la absorción de los pequeños comerciantes y artesanos por parte de las industrias y las burocracias. Efectivamente, en la estructura ocupacional de los hijos, los obreros calificados y los

empleados presentan proporciones superiores en comparación a la de los padres. Este fenómeno puede observarse más claramente en el gráfico 1. Allí, en la estructura ocupacional de los padres es evidente el predominio de la categoría 4 (pequeños propietarios). En cambio, en la representación de las ocupaciones de los hijos, los obreros calificados y los empleados entran a jugar un papel tan importante como el de los pequeños propietarios. Como puede observarse en el gráfico, los empleados y obreros calificados de la generación de los hijos provienen primordialmente de los pequeños propietarios de la generación paterna. En efecto, de los pequeños propietarios, una tercera parte permaneció en esa posición mientras que otra tercera parte pasó a engrosar las filas de los obreros calificados y una proporción igual las de los empleados.

CUADRO III

MOVILIDAD INTERGENERACIONAL POR CATEGORIAS OCUPACIONALES

<i>Hijos</i>	<i>Categoría de origen</i>							<i>Total</i>	<i>Por ciento</i>
	<i>Padres</i>								
	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>	<i>7</i>		
1. Desocupados			2	5	1			8	4.0
2. Obreros no calificados	1	9	1	11		1		23	11.8
3. Obreros calificados o capataces	1	8	10	30	2	3		54	27.6
4. Pequeños propietarios	1	4	4	28	3	3	1	43	22.0
5. Empleados			1	32	8	15	1	57	29.0
6. Profesionales, medios y medianos propietarios			1	4	1	4		10	5.1
7. Grandes propietarios, profesionales y burócratas								1	0.5
Totales	3	21	19	111	15	26	1	196*	100.0
Por ciento	(1.5)	(10.7)	(9.6)	(56.5)	(7.5)	(13.7)	(0.5)		100.0

*4 casos sin información.

En las otras categorías los cambios se efectuaron en la forma siguiente: aumentaron los desocupados, los obreros calificados y no calificados y los empleados. A su vez, los pequeños y medianos propie-

tarios disminuyeron proporcionalmente en la nueva estructura ocupacional.

2. Movilidad manual-no manual

CUADRO IV

MOVILIDAD INTERGENERACIONAL MANUAL-NO MANUAL

<i>Padres</i>	<i>Hijos</i>		<i>Total</i>
	<i>Manual</i>	<i>No Manual</i>	
Manual	78 (67.7)	37 (32.3)	115 (100)
No Manual	16 (20.6)	57 (79.4)	73 (100)
Total	94	94	188*

*12 casos sin información.

El grado de permanencia de los hijos en el mismo tipo de ocupación con respecto a los padres da una idea de la posibilidad de movilidad que ofrece la estructura social. En el caso presente, las posibilidades de “heredar” la posición ocupacional del padre es ampliamente mayor a la posibilidad de cambiar, ya sea en forma ascendente o descendente. En efecto, el 67.7 % de los hijos de padres manuales permanecieron dentro de la categoría manual y el 79.4 % de los hijos de padres no manuales continuaron dentro de la misma categoría. Esto sugiere que las posibilidades de cambiar de categoría (manual, no manual) son mayores para los hijos de padres manuales. A su vez, los hijos de padres no manuales presentan una mayor posibilidad de conservar la categoría del padre. En esta forma, la movilidad ascendente es de 32.3 % mientras que la descendente es de 20.6 % lo que arroja un saldo neto de movilidad ascendente de 11.7 %.

3. Promedio de categorías movilizadas

La posibilidad de movilidad no se presenta de manera uniforme para todas las categorías ocupacionales. Este fenómeno está relacionado no solamente con la movilidad individual sino también con los cambios de la estructura social y con las posibilidades de cambio que la estructura social ofrece a cada uno de los grupos que la integran, según la posición que ocupen.

CUADRO V

PROMEDIO DE CATEGORIAS OCUPACIONALES MOVILIZADAS POR EL HIJO
CON RESPECTO A LA POSICION DEL PADRE. DIRECCION DEL MOVIMIENTO:
(-) DESCENDENTE Y (X) ASCENDENTE

BOGOTA Y SAN JOSE (CALIFORNIA, USA)

<i>Posición ocupacional del padre</i>		<i>Promedio de categorías movilizadas en Bogotá</i>		<i>Promedio de ca- tegorías movili- zadas en San José</i>
1. Desocupados	x	2.0		— — —
2. Obreros no calificados	x	1.3	x	3.77
3. Obreros semicalificados		—	x	1.42
4. Obreros calificados	x	0.4	x	1.08
5. Pequeños propietarios	-	0.3	-	1.10
6. Empleados	-	1.4	-	0.38
7. Medianos propietarios y profesio- nales	-	1.5	-	2.07
8. Grandes profesionales, propie- tarios y burócratas	-	2.0	-	2.13
Promedio general	x	0.21	x	0.35

El cuadro V presenta el promedio de categorías ocupacionales movilizadas por cada categoría de una generación a otra. El signo positivo indica un ascenso y el negativo un descenso. Para que el análisis adquiriera un mayor significado se comparan los promedios de movilidad de la muestra con los de un estudio similar realizado en una sociedad desarrollada (San José, California).¹²

Dos conclusiones centrales pueden deducirse de la comparación de los dos estudios: 1) el promedio de categorías movilizadas es menor en Bogotá que en San José. Esto parece indicar que la idea común de que la movilidad social es mayor en países en desarrollo no tiene bases empíricas serias,¹³ 2) las categorías ocupacionales situadas hacia el centro de la estructura social presentan un menor promedio de categorías movilizadas y, al contrario, las categorías ubicadas en la base y el ápice tiene una mayor posibilidad de movilidad en general. Este hecho parece ser común a sociedades desarrolladas y a sociedades en vía de desarrollo. Pero no se compagina en Colombia con las aspiraciones de movilidad de los grupos medios.

MOVILIDAD INTRAGENERACIONAL

El espacio social recorrido por los miembros de un estrato durante el periodo comprendido entre la primera ocupación y la actual (en el momento de la encuesta) muestra, aunque en forma rudimentaria, las

tendencias de las diferentes categorías ocupacionales con respecto al cambio. Aunque la movilidad ocupacional de tipo intrageneracional pone claramente mayor énfasis en los cambios de tipo individual, no puede desligarse su análisis de lo que está ocurriendo dentro de la estructura social en la cual se desarrolla el cambio. La movilidad individual es una manifestación de las transformaciones sufridas por la estructura social y ofrece indicadores de las oportunidades que la sociedad ofrece a los estratos ocupacionales que la conforman. Es en este sentido en el que un análisis de movilidad individual adquiere significado como técnica de estudio para la explicación del cambio dentro de una sociedad en desarrollo.

CUADRO VI

SITUACION DE LA MOVILIDAD INTRAGENERACIONAL POR CATEGORIAS OCUPACIONALES

<i>Categoría ocupacional actual</i>	<i>Estables</i>	<i>Móviles</i>	<i>Total</i>
1. Desocupados	7	1	8
2. Obreros no calificados	22	3	25
3. Obreros calificados	49	7	56
4. Pequeños propietarios	15	28	43
5. Empleados	46	11	57
6. Profesionales medios y medianos propietarios	9	1	10
7. Grandes propietarios, profesionales y burócratas	1		1
Totales	149	51	200

El hecho más notable con respecto al cambio es la estabilidad de los individuos dentro del estrato ocupacional en que empezaron su actividad económica. El 74.5 % no ha cambiado de posición ocupacional. Por otra parte, el 16.5 % ascendió y el 9.0 % descendió dentro de la escala ocupacional. La longitud del movimiento entre los que ascienden y los que descienden es mayor (1.6 categorías) en los primeros que en los segundos (1.3).

La mayor proporción de los movilizados, ya sean ascendentes o descendentes, lo hicieron hacia el grupo de pequeños propietarios. La independencia económica parece ser uno de los valores que orientan las aspiraciones de movilidad de los estratos intermedios dentro de la pirámide social. Esta avenida de movilidad es la más expedita para los grupos con pocas posibilidades de ascender socialmente por medio de

la educación para convertirse en empleados dentro de las burocracias públicas o privadas.

El deseo de ascenso social y su realización están ligados a un origen de clase media y a su esquema valorativo que dificulta la creación del sentido de pertenencia a la clase obrera y fomenta la actitud que Touraine llama de retiro.¹⁴ Este hecho se refleja también en la valoración altamente compartida de la educación como forma de prestigio y de movilidad social para los hijos. Es decir, el mayor empuje de movilidad es realizado por grupos originarios de la pequeña burguesía que experimentaron un descenso debido a su absorción por el sector obrero causado por los procesos de industrialización y urbanización. La urbanización incidió principalmente en la pequeña burguesía rural que descendió socialmente con su traslado al área urbana.

Si se tiene en cuenta que los pequeños propietarios tienden a disminuir relativamente, es notorio el embotellamiento de las posibilidades de movilidad individual en este sentido dentro de las tendencias actuales de la estructura social. La corriente que se moviliza hacia la categoría de pequeños propietarios proviene primordialmente de obreros calificados, de obreros no calificados y de empleados. Es también sugestiva la tendencia de obreros calificados hacia trabajos de cuello blanco. En este cambio juega papel importante el empleo del canal educativo y el aliciente de un mercado de trabajo cada vez más "hinchado", ya sea artificialmente, dentro de las burocracias. Por otra parte, el prestigio de las ocupaciones de oficina es mayor que el de las actividades manuales aunque la situación económica real no corresponda a su prestigio.

De las ocupaciones manuales a no manuales se moviliza una mayor proporción de individuos (54 %) que de no manuales a manuales (33 %). Tal hecho es un reflejo de la tendencia de la estructura social a inflar el sector terciario por un deficiente desarrollo en la industria, ya que su actual desarrollo impide la absorción de grandes masas de mano de obra.¹⁵

La inestabilidad en los empleos, que no necesariamente implica movilidad ocupacional, es mayor entre los individuos que han cambiado de categoría ocupacional que entre los que han permanecido estables dentro de la escala ocupacional. La inestabilidad ocupacional, entre otras cosas, aparece relacionada con el conocimiento de alternativas en el mercado de trabajo, lo que parece ser un factor de movilidad individual. Sin embargo, algunos factores estructurales parecen estar ligados a la posibilidad de mayor inestabilidad de empleos para las categorías inferiores que permanecen estables ocupacionalmente.

CUADRO VII

LA MOVILIDAD OCUPACIONAL INTRAGENERACIONAL
Y EL NUMERO DE EMPLEOS*

<i>Situación de movilidad</i>	<i>Número de empleos</i>								<i>Total</i>
	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>	<i>7</i>	<i>8 y más</i>	
Estable	42	44	19	22	4	7	2	6	146
Ascendente		8	8	9	3	3	2		33
Descendente	1	3	2	4	5	2	1		18
Total	43	55	29	35	12	12	5	6	197**

*Diferencia significativa con probabilidad de 0.001; $X^2 = 18.4$.

**Tres casos sin información.

CONCLUSIONES

Del análisis precedente pueden derivarse las siguientes conclusiones:

1. El crecimiento del sector terciario en Colombia no está ligado primordialmente a factores de desarrollo real sino a situaciones artificiales basadas en la desincronización de la estructura rural y la urbana en su desarrollo. Entre los factores que causan esta desincronización cabe considerar la migración rural debida a fenómenos relacionados con las características anacrónicas de la estructura agraria, la baja absorción de mano de obra por parte de la industria, la disminución relativa de la industria artesanal y el deseo de movilidad social de los sectores intermedios urbanos.

2. La movilidad ocupacional de los sectores intermedios urbanos se realiza primordialmente hacia ocupaciones ubicadas en el sector terciario y hacia la pequeña propiedad comercial y artesanal.

3. La movilidad intergeneracional se efectúa de la pequeña propiedad hacia el trabajo obrero especializado en la industria y la artesanía y hacia empleos dentro de la burocracia. La característica más notable en cuanto a la movilidad intrageneracional es precisamente la estabilidad o falta relativa de movilidad entre las diversas categorías ocupacionales. La movilidad intrageneracional observada es hacia la pequeña propiedad principalmente. Sin embargo, las aspiraciones de movilidad para los hijos se centran en la educación como canal de ascenso.

4. Los grupos intermedios que experimentaron una mayor movilidad ocupacional son los obreros calificados, los pequeños propietarios y los empleados ligados a antecedentes de clase media. Principal-

mente originarios de la pequeña burguesía rural y urbana que experimentó un descenso en su posición social debido a los procesos de urbanización e industrialización sufridos por el país en las últimas décadas.

NOTAS

¹S.N. Eisenstadt, "Processes of modernization and of urban and industrial transformation under conditions of structural duality" en Asociación Colombiana de Sociología, *Sociología y sociedad en Latinoamérica* (Bogotá: Iqueima, 1967, tomo II), pp. 68-81.

²Aparecida Joly Gaurela, "Desenvolvimiento Económico e Prestigio de certas ocupações", *América Latina*, núm. 4, oct-dic., 1965.

Guillermo Briones y José Mejía Valera, *El obrero industrial* (Lima: Instituto de Investigaciones Sociológicas, Universidad Nacional de San Marcos, 1964).

Arthur Soly, "Occupations in their Historical Perspective", en Sigmund Nosow y William Form, *Man, Work and Society* (New York: Basic Books, Inc., 1962), pp. 58-62.

E.O. Smith y R.L. Nyman, "Effects of Technological Change on Occupational Structure: A Case Study", en Sigmund Nosow y William H. Form, *op. cit.*, pp. 63-69.

³Colin Clark, *The Conditions of the Economic Progress* (Londres, 1954).

Ansley H. Coale, "Population and Economic Development", en David Novack, y Robert Leckachman, eds., *Development and Society*.

⁴Aldo E. Solari, "Estructura de la población activa y desarrollo económico y social en el Uruguay", en A. Solari, *Estudios sobre la sociedad uruguaya* (Montevideo: Arca, 1964), pp. 48-53.

⁵Luis E. Nieto Arteta, *El café en la sociedad colombiana* (Bogotá: Breviarios de orientación colombiana, 1958), pp. 57-61, 75-79.

⁶Nieto Arteta, *op. cit.*, p. 83. Ver también: Nieto Arteta, *Economía y cultura en la historia de Colombia* (Bogotá, Tercer Mundo, 1962), pp. 177 pp.

⁷CIDA, *Colombia: tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola* (Washington: Unión Panamericana, 1966), pp. 23-27 y 132-136.

⁸Germán Guzmán, O. Fals Borda y E. Umaña Luna, *La violencia en Colombia* (Bogotá: Iqueima, 1962).

⁹CEPAL, *El proceso de industrialización en América Latina* (New York: Naciones Unidas, 1965), p. 46.

¹⁰CEPAL, *op. cit.* Además, Luis Ospina Vásquez, *Industria y protección en Colombia (1810-1930)* [Medellín: E.S.F., 1955], pp. 365-419.

¹¹Efectivamente, Ospina Vásquez afirma que uno de los problemas de la industria antioqueña era la carencia de personal intermedio dentro de su aparato administrativo (ver Ospina Vásquez, *op. cit.*, pp. 365-419). A su vez, Nieto Arteta sostiene que: "No hay una auténtica producción de bienes, es el Estado el gran dispensador de empleos. No hay burocracia. Tan sólo empleomanía. Los funcionarios del Estado carecen de ese peculiar sentido de la racionalidad y de la objetividad que ha de distinguir a la burocracia." Nieto Arteta, *El café. . . op. cit.*, p. 75.

¹²Richard Centers, "Occupational Mobility of Urban Occupational Strata", en *Man, Work and Society* (New York: Basic Books, Inc., 1962), pp. 336-343.

¹³Scymour Martin Lipset y Reinhard Bendix, *Social Mobility in Industrial Society* (Berkeley: University of California Press., 1962).

¹⁴Alain Touraine y Daniel Pecaut, *La conciencia obrera y el desarrollo económico en*

América Latina, Lect. Adicional núm. 63, Departamento de Sociología, Universidad Nacional, Bogotá.

¹⁵ CEPAL, *op. cit.*, pp. 46-50.